

Los azares históricos del Aberri Eguna

Euzkadi [Caracas], 1983-03.

La celebración del Aberri Eguna produce entre los vascos una adhesión masiva y emocional grande. Su secreto está en parte en el carácter de su aliento patriótico inicial, pero el espíritu de esta celebración iniciada en 1932 se ha ido batiendo luego como un hierro al rojo durante medio siglo ininterrumpido a través de las circunstancias más diversas de guerra, de derrota, de ejecuciones, de cárcel, de torturas, de clandestinidad, de represión cultural y política vejatoria, intensa y larga, y de un exilio sin fin, porque todas ellas han atravesado de hierros esta celebración popular de la Pascua de la Resurrección desafiando a las fuerzas que han querido herirla de muerte muchas veces y de las maneras más aviesas. Es, pues, una historia de fuegos, algunos simbólicos, que dura ya más de medio siglo.

Debido a una posición anacrónicamente antirreligiosa del Gobierno de la República en 1931, el Eusko Alderdi Jeltzalea/Partido Nacionalista Vasco decidió ir a una *candidatura de coalición* para defender el Estatuto de Estella. Así triunfó la *Candidatura autonomista* en las elecciones que tuvieron el 28 de junio.¹

Pero la actitud de esta derecha fue desleal; para fines de año estaban preparando la sublevación del general Sanjurjo, y abandonaron el grupo parlamentario vasco.²

Esta defección es la que José Antonio de Aguirre concretó como "La gran traición".

Los vascos quedaron un tanto desairados en vísperas de la aprobación del Estatuto de Autonomía de Catalunya,³ y el Euzkadi Buru Batzar del EAJ/PNV, presidido por don Luis de Arana, pensó que era el momento de movilizar el País para demostrar su vocación estatutaria.

La sustentación ideológica del primer Aberri Eguna

La lucha nacionalista de los irlandeses contra los británicos no dejó de estar presente en el nacionalismo vasco. Fue Eli de Gallastegui uno de los abanderados más tenaces de esta relación entre ambos pueblos; conocido por su seudónimo, "Gudari", hizo un enorme trabajo de formación nacionalista que le hicieron pagar con repetidos encarcelamientos y exilios; entre sus iniciativas está la conocida revista *Patria Vasca*. Fue, pues, Eli de Gallastegui quien estuvo en la fuente de ideas prácticas de organización

¹ Seis nacionalistas, cuatro tradicionalistas y cinco católicos "independientes": 15 actas, frente a las 9 de la izquierda.

² La intentona de Sanjurjo fracasó luego (agosto 1932).

³ Las Cortes españolas la aprueban el 9 de setiembre, 1932, y su firma, a instancias de Prieto, tuvo lugar en San Sebastián una semana después, abriendo esperanzas para el Estatuto vasco.

como *Emakume Abertzale Batza* (como consecuencia de un mitin del irlandés Ambrose Martin O'Daly dado en Bilbao el año 1921),⁴ organizada un año después bajo la presidencia de Karmele de Errazti. También a la manera de los irlandeses el Domingo de Pascua (la Pascua sangrienta de los irlandeses), porque entrañaba también la idea de una resurrección del pueblo vasco, en una simbiosis fácil de Patria y Jaungoikoa, que estaba ya implícita en el lema de EAJ.

Por otra parte, se trataba de celebrar el 50 aniversario de la primavera en que describe don Luis de Arana como aquella en que despertó a Sabin a su patria y lo ganó para los ideales nacionalistas.⁵

Y el lugar de la celebración no podía ser sino Bilbao, donde nacieron ambos, en Abando.

Bilbao ABERRI EGUNA 1932

Las cifras de asistencia a esta gran manifestación promovida por las organizaciones nacionalistas (entre ellas Acción Nacionalista Vasca) señalada en una entrevista hecha el año pasado a Jesús de Zabala, miembro del Bizkai Buru Batzar de la época,⁶ rector de la idea, van desde las 100.000 personas procedentes de Vizcaya, Alava, Navarra y Guipúzcoa de las que desfilaron "varias decenas de miles", hasta la que da García Venero: los manifestantes fueron, 65.000, "según fuentes del PNV".

Lo que supone para la época un gran triunfo político.

Es José Antonio de Aguirre quien nos describe con emoción, y a la vez con mesura, lo que ocurrió este primer *Aberri Eguna* en Bilbao:⁷

Eran las ocho de la noche del día 26 de marzo de 1932, cuando en Sabin Etxia resonaron los clarines con las notas vigorosas del "Itxarkundia" (Resurrección). A su conjuro se encendieron todas las cumbres de los montes vascos: Jata, Artebakarra, Serantes, Ganekogorta, Upo, Bizkargi, Gorbea, Izarraitz, Aralar, Urbasa, y hasta más de cien montes de Euzkadi.

(...) Bilbao presentaba aspecto desconocido. Se presagiaba un día de triunfo y de gloria. Ni la orden de verificar cacheos, ni la extraordinaria exhibición de fuerza, ni los rumores alarmantes consiguieron que desmereciera el entusiasmo en aquel día conmemorativo de la libertad vasca y de su insigne propugnador.

Al día siguiente, *27 de marzo*, una manifestación imponente de más de 70.000 personas, avanzaba, magníficamente organizada, desde la Avenida de los Aliados, bajo el monumento del Sagrado Corazón, hasta Sabin Etxia. Dos kilómetros de recorrido que fue cubierto en medio del

⁴ La organización irlandesa era la *Cumann nan Ban*.

⁵ El crítico de este movimiento nacionalista vasco, Maximiano García Venero, autor de la *Historia del Nacionalismo vasco*, señala que el acto político se debió a la necesidad de responder mediante un acto de masas al organizado poco antes por los tradicionalistas en el frontón Euskalduna (17 de enero, 1932). "Parte de los asistentes –dice para explicar el lleno– se habían movido por simple curiosidad y otros, como los nacionalistas, por antagónico interés político. Pues había nacionalistas, y no escasos, en el frontón Euskalduna". P. 517. Con este motivo se produjeron encuentros armados, con algunos muertos. Las fuerzas sindicales declararon la huelga general de 24 horas.

⁶ *Deia*, suplemento, 11 de abril 1982.

⁷ *Entre la Libertad y la Revolución 1930-1935*, Ob. Comp., Sendoa Argitaldaria, Donostia, vol. I, pp. 355 y ss.

más respetuoso silencio y de la más disciplinada formación. Únicamente las bandas de música rompían con sus notas vibrantes el silencio emocionado de aquel pueblo que marchaba a rendir el homenaje de su gratitud al hombre que supo darle alientos de vida y de resurrección.

Más de diez mil *ezpatadantzaris* e hilanderas abrían la marcha de la inmensa comitiva, mientras cinco mil mendigoizales, perfectamente disciplinados, cuidaban de la organización maravillosa de aquel día inolvidable, y dirigían y vigilaban los pasos de la manifestación. Esta llegó a Sabin Etxia y desfiló ante la casa del Maestro, donde se habían situado las autoridades del Consejo Supremo, presididas entonces, por singular disposición de la Providencia, por don Luis de Arana y Goiri, hermano de don Sabino y cofundador con él del Nacionalismo Vasco. Más de quinientas banderas saludaron con su inclinación a las autoridades tan dignamente presididas. También a don Luis iba dirigido el homenaje, al hombre insigne y modesto que supo inculcar en el corazón de Sabino la idea patriótica y que dejó a su hermano la gloria íntegra del descubrimiento, convencido de que la inteligencia poderosa de aquél sabría desenvolver la idea suya, no por eso menos digna de exaltación.

El pueblo es generoso y no olvida los grandes servicios de sus hijos. Sin incidente alguno terminaron los actos de aquella mañana, en los que *participaron más de cien mil almas*. Elocuente demostración de adhesión popular al credo de libertad combatido tan arteramente. Contundente contestación a una campaña de impotencia y de odio desatada con cobardía.

Pero si importantes fueron las solemnidades de la mañana, las de la tarde no desmerecieron en brillantez. En dos teatros y en el frontón Euskalduna, al mismo tiempo, se celebraron sendas funciones y un festival vasco. Fueron en honor al idioma y a los juegos raciales.

Cincuenta años habían bastado para que el patriotismo llenara aquellos amplísimos tres locales desbordándolos y agotando sus entradas, así como las de los festivales celebrados de víspera. Ciertamente era consolador aquel espectáculo. Cuanto más difamados éramos, el pueblo se acercaba más a nosotros; cuanto más arreciaba la persecución, las almas que son justas se apretaban más a nuestro lado. Es el consuelo eterno de los que luchan por una doctrina de amor y de reparación basada en la justicia.

Los acontecimientos del Día de la Patria de 1932 causaron profunda emoción en todo el País Vasco. La fraternidad vasca se acentuó. El Nacionalismo Vasco es eso, hermandad vasca. Por eso, desde los rincones de las Bardenas de Navarra y hasta de los pueblecitos de Laburdi (Estado francés), llegaron caravanas de patriotas ansiosos de rendir homenaje a la Patria y al Maestro.

Creo que valía la pena esta larga transcripción de las impresiones de Aguirre en este primer *Aberri Eguna* celebrado en Bilbao hace 51 años.

Las reacciones

Se esperaba una reacción de la derecha, y no tardó en llegar.

La opinión burguesa y católica de Bilbao ya se manifestó, como tuvo oportunidad de demostrarlo pocos años después, en contra del nacionalismo. Se escandalizaron acaso porque aquel catolicismo de que pregonaban ya no era un coto cerrado con sumos sacerdotes y todo para los ungidos por el poder espiritual y el económico, sino que tenían que compartirlo con esos hombres de alpargata que pedían justicia social y política, y ésta de una manera radicalmente nueva que iba contra sus intereses.

La guerra que prendieron luego con su dinero y su incienso terminó de demostrar esta verdad.

Y contó en las dos grandes direcciones de las miradas de algunos vascos: por una parte, los "rojos" eran también católicos practicantes, y por otro, estos hombres y mujeres de fe religiosa estaban por la justicia social.

Y arremetieron contra el *nacionalismo*.

Dispuesto a defender los intereses del pueblo vasco sin limosnear en Madrid.

El diario *Euzkadi* expresó esta hostilidad de la burguesía católica bilbaina con dureza: "Los barrios aristocráticamente católicos –que es el modo menos cristiano de ser católico– permanecieron, sin embargo, mudos, insensibles, huraños y ciegos. Hay en Bozate, en el Baztán, una raza de godos, de leprosos... Los verdaderos leprosos de la raza están aquí, en este barrio de aristócratas agotes".

Y se llegó a pedir, a través de este órgano del EAJ/PNV, que la Gran Vía de López de Haro fuera denominada "Gran Vía de los Agotes".

Fue ésta del primer Aberri Eguna, la primera demostración de la pujanza del nacionalismo vasco, incluidas las diversas tendencias, aunque encabezado por el EAJ/PNV.

Donostia "Euzkadi-Europa": 1933

El segundo *Aberri Eguna* fue celebrado al año siguiente en Donostia.

Su lema anunciador fue éste de "Euzkadi-Europa", prueba de la actitud abierta al continente de nuestra dinámica nacionalista, y que, después de esta temprana vocación, ya política, tuvo continuidad más tarde, al final de la segunda guerra europea, bajo la voluntad demostrada por el lehendakari Aguirre, concurriendo a La Haya en el momento de anunciarse la Comunidad Europea, y con la ilusión de verla organizada a través de los pueblos que la componen. Como siempre, la realidad estatal se impuso; pero esto dio lugar a la constitución de un Consejo Federal Español del Movimiento Europeo. Esta constitución tuvo significativamente lugar en la Delegación de Euzkadi en París, donde se celebraron luego las Jornadas Federales.

Pero estamos aún en 1933 y en Donostia.

Algunos antecedentes

Es necesario mencionar primero la celebración de la asamblea celebrada en Tolosa el 29 de enero de 1933.

Se trata de su organización confederal.

El objeto de esta Asamblea, nos dice don Manuel de Irujo, era transformar los estatutos para adaptarlos a la vida democrática que se estaba viviendo. Actuaron de ponentes él y José Antonio de Aguirre, bajo la presencia de don Luis de Arana-Goiri. Es aquí donde don Luis se opuso a la adopción de la ikurriña que el pueblo vasco había aceptado por su uso, porque consideraba don Luis que la pensada por Sabino estaba destinada a Vizcaya. Después de largas discusiones se procedió a votar, y la asamblea

acordó que la bicrucífera fuera el símbolo de Euzkadi. Don Luis dimitió y abandonó la reunión de la asamblea.

Los estatutos que fueron aprobados en Tolosa han sido los que han recogido la vida del EAJ/PNV hasta la asamblea celebrada en Iruña en el posfranquismo, en 1977.

Y comienza el proceso del Estatuto de Vitoria.⁸

Añadamos, para el contexto, el ambiente que precedía al segundo Aberri Eguna:

Más de 200 nacionalistas –dice José Antonio Aguirre–⁹ habían sufrido cárceles y procesos durante 1932; (...) el mes de diciembre ingresó en la cárcel de Larrínaga la primera mujer vasca por el enorme delito de confesar su Patria: Haydée de Aguirre; meses más tarde volvía a ser acompañada por la entusiasta propagandista, señorita Polixene de Trabudua; más tarde, la señorita Lizarraga y otras más en Donostia y Bilbao. (...) La persecución arreció sobremanera bajo el mandato del señor Amilibia, quien decretó la supresión de varios Ayuntamientos, clausuró batzokis, encarceló a numerosos nacionalistas y multó con extraordinaria largueza por mínimos motivos. La persecución a la prensa nacionalista fue constante. La que todos los sábados sufrió el valiente semanario *Jagi-Jagi* no es para ser descrita. En la ocupación de sus ejemplares, ordinariamente suspendidos, se distrajo durante meses una verdadera legión de policías y guardias de Asalto. En Guipúzcoa comenzó, también, la persecución bajo el gobernador Artola. La cárcel y la multa fueron algo corriente. (...) Todos esos acontecimientos determinaron un profundo disgusto en nuestra Patria y un enconamiento cada vez mayor en la lucha que el nacionalismo venía sosteniendo por la libertad de su pueblo.

Se acercaba la Pascua de Resurrección de 1933. El pueblo quería celebrar con grandiosidad el segundo día de la Patria. La persecución le proporcionaba el máximo aliciente para demostrar la pujanza cada día mayor del renacimiento vasco.

Y llegó el gran día: *16 de abril*.

El pueblo vasco utilizó todos los medios de comunicación del tiempo, desde los de a pie y en bicicleta, a tracción individual, hasta los colectivos: autobuses, trenes, barcos de pesca, todos en dirección a Donostia.

Correspondía al Gipuzko Buru Batzar organizar la jornada, y lo hizo con brillantez, a pesar de los obstáculos.

"No obstante al entusiasmo del pueblo –dice Aguirre– que las órdenes más rigurosas y las amenazas de suspensión demasiado repetidas fueran hechas públicas para entorpecer la llegada de muchos entusiastas expedicionarios. Donostia presentaba un aspecto maravilloso. (...) En el puerto acaba de penetrar la flota pesquera de nuestros pueblos costeros. Los toques de las sirenas de los vaporcitos vinieron a mezclarse al bullicio de los saludos que se intercambiaban los viajeros y el ruido de las bocinas".

Por obstrucciones el gobernador Artola, el gran mitin que debía tener lugar en la tarde, tuvo que celebrarse a la hora prevista para el almuerzo, a las dos. Y había que cumplir la orden o suspender el acto. También suspendió el gobernador la regata de

⁸ Se reúnen el 20 de julio las *Gestoras* de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya en *Gasteiz*, donde se acuerda la *Asamblea de Ayuntamientos* que iba a tener lugar también en la capital alavesa unos días después, el 6 de agosto. Fue Prieto el que inició este cambio de actitud. Pues en el Estatuto votado en Vitoria y que triunfó rotundamente, el Estatuto para el País, *contiene un artículo adicional que deja el Estatuto abierto a Navarra*. A Prieto no le gustó el añadido, decía que era innecesario; lo que no le gustó al líder socialista es que de esta manera no quedará ninguna duda de la invitación explícita.

⁹ *Entre la libertad...* O.C., Sendoa, vol. I, pp. 436 y ss.

bateles para la copa de Euzkadi. Pero a pesar de todo, de las 50.000 personas reunidas en la capital guipuzcoana, casi 30.000 lograron apiñarse en el inmenso campo de rebote.

Este mitin tuvo el carácter europeo que señaló esta segunda jornada de Aberri Eguna: habló el señor Ewal Ammende, secretario del Congreso de Minorías Nacionales de la Sociedad de Naciones. Estuvieron con el estoniano, quien fue recibido por la multitud con aplausos entusiásticos, los representantes de Galicia, Otero Pedrayo, y Cataluña, el señor Maspons. En nombre de los organizadores habló el señor Teodoro Hernandorena ("*Hona bildu gara herri guztien askatasuna eskatzera, eta bereziki Euzkadiren askatasuna*") (Nos hemos reunido aquí para exigir la libertad de todos los pueblos, y especialmente la libertad de Euzkadi); habló luego el presidente del Gipuzko Buru Batzar, don Telesforo Monzón, y habló, para cerrar el importante mitin, don José Antonio de Aguirre, quien dijo, entre otras muchas cosas, las siguientes palabras mirando a Europa: "*Gure herriak, ohitura, lege zaharra, berriz legetzat hartuz, bere zuzenbideak errespetatzen nahi ditu eta; Europara begira dagoen herri bat nahi du izan*" (Nuestro pueblo, quiere asumir, otra vez, el espíritu de la ley antigua y sus costumbres, porque quiere hacer respetar sus derechos; quiere ser un pueblo que está mirando a Europa).

Para señalar el carácter vasco, nacional, de Iparralde, el acto fue abierto por el bertsolari senpetarra Matxin, más conocido por "Irabola".¹⁰

En la tarde tuvo lugar el festival de Atotxa, un alarde de ezpatadantzaris que llenaba el campo. Allí tuvo la emoción de bailar en los grupos más pequeños el que suscribe estas líneas, con una emoción que es difícil de olvidar. Tuvieron lugar, también, representaciones de la ópera vasca *Txanton Piperrri*, en medio de una semana cultural con conferencias de alto valor cultural y político.¹¹

Gasteiz ABERRI EGUNA 1934

Después de las duras palabras de José Antonio de Aguirre en el Congreso el 27 de febrero de 1934 denunciando la actitud antivasca de la derecha, representada en este caso por los señores Goicoechea y Oriol, "por reacción -digo en mi *Historia de Euzkadi*-¹² y creo que por juego limpio, la izquierda comenzó a entender a los nacionalistas vascos. Así dice Irujo que "a partir del II Bienio de la República (el que hemos llamado 'negro'), nuestra posición en el Parlamento era tal que nuestros amigos eran las izquierdas y nuestros enemigos, las derechas; nuestra actitud cuando se rebeló Franco no constituyó sorpresa para nadie".

¹⁰ *Hitz*, marzo de 1975, Aberri Eguna, impreso en Bayona.

¹¹ El señor Maspons, presidente de la Academia de Jurisprudencia Catalana y vicepresidente del Congreso de minorías nacionalistas, disertó en el Ateneo guipuzcoano sobre el tema: "Minorías nacionales". Don Jesús María de Leizaola trató el tema: "Espíritu y doctrina católica del nacionalismo vasco". Ariztimuño ("Aitzol") disertó sobre "Cultura vasca". El señor Ammende, acerca de "Las pequeñas nacionalidades". Don Francisco Hora y Areilza, sobre "Posibilidades de una independencia económica". Don Manuel de Irujo: "Nacionalismo e internacionalismo", y, para cerrar tan brillantes conferencias, el que iba a ser Lehendakari Aguirre habló sobre "Los derechos de Euzkadi a la independencia".

¹² Vol. IV, p. 522: "Los vascos estamos primero por la libertad".

Poco después, el 1º de abril, se celebró la memorable jornada de Aberri Eguna en Gasteiz.

Acudieron 50.000 patriotas desde todos los lugares del País.

El Araba Buru Batzar los recibió con el siguiente mensaje: "*Gaur Gasteizen amaika eta amaika euzko bijotz. Euzkadi Aberrijaren maitasuna erazota batuko dira. Arabako uri onetara Aberri-Eguna ospatuten Euzkadi'ko bazter guztijetatik abertzaliok anaika elduko dira. Eta egun au gentza eta alkartasun maitekor eguna ixango da, bai gomutakun onen zauzkada samurra bijotzan nabaitu dabenentzako, baita geuretarikuak ixan ezarren gogo-zinduak diranentzako be. Oneik erduko dira lotsaz eta eskar onez gixon aiztuzin gomutarazoteko: Arata ta Goiri'tar Sabin*". (Hoy se reúnen en Gasteiz muchísimos corazones tocados por el amor patrio. Llegarán a esta ciudad alavesa hermanos de todas partes de Euzkadi. Este día será uno de hermandad, tanto para los que han sentido esta llamada en el corazón como para cualquiera de espíritu recio, aunque no comulgue con nosotros. Todos llegarán con el respeto y la gratitud al hombre que no podemos olvidar: Sabino de Arana-Goiri).

En la grandiosa concentración celebrada en torno a los demás actos culturales, folklóricos y de hermandad, propios del estilo de organizar el *Aberri Eguna*, hablaron diputados de las cuatro regiones de Euzkadi-Sur. Intervino primero el anfitrión: don Javier de Landaburu, hablando de los valores de Alava en el concierto vasco. Luego habló don Telesforo de Monzón por Guipúzcoa, primero en euskara, y luego dirigiéndoles en castellano las palabras de una esperanza: "Alaveses: os he hablado en euskara, en la lengua de nuestros abuelos y de los vuestros; en la lengua de nuestra sangre, y de la vuestra... y no me habéis entendido, yo os digo que cuando el espíritu patrio llegue a penetrar en toda su intensidad en vosotros, esa lengua será la que vosotros habléis". Don Manuel de Irujo habló desde el corazón de Navarra: "Nos ha dicho Landaburu que los enemigos de Alava quieren separarla, ante España y el mundo, de Euzkadi; pues yo os digo que esos enemigos debieran venir aquí para ver si todos somos o no vascos, si los alaveses son o no de nuestro sentimiento". Y, por fin, don José Antonio de Aguirre habló a la grandiosa concentración de Euzkadi y de la libertad.

Gasteiz vivió este día de la Resurrección una fecha memorable.

Iruñea ABERRI EGUNA 1935

Se vivía en pleno Bienio Negro, el Gobierno de la derecha dirigido por José María Gil Robles.

Estábamos esperando los vascos la aprobación del Estatuto vasco en el verano de 1934, pues estaba todo dictaminado en la Comisión, y sólo a falta de algún artículo referente a Hacienda y los preceptos transitorios, cuando todo quedó en vía muerta, y en 1936, cuando llegó después de la victoria del Frente Popular el levantamiento del Ejército, el Estatuto estaba aún en Madrid.

"Prendió el Euzkadi-Buru-Batzar –dice Maximiano García Venero en la obra ya citada–¹³ que el Aberri Eguna de la Pascua de Resurrección de 1935 se celebrara en

¹³ "Un período gris y la nueva actividad", p. 560.

Pamplona y en la plaza de toros. Según Euzkadi, la fiesta sería 'la consolidación de la unidad nacional'. El Gobierno lo prohibió. Más tarde, lo autorizaba, y el Aberri Eguna 30 de junio consistió en actos artísticos, religiosos y populares; fue cantada la ópera vasca "Amaya", de Guridi, quien dirigió la orquesta; hubo un festival y una romería vasca.

El EBB ordenó a sus afiliados que se abstuvieran de provocar represalias".

Hubo dificultades graves, pero se logró completar la celebración en las cuatro capitales vascas de Euzkadi Sur.

Y probó que la raíz vasca estaba viva en Navarra. Iruñea vio reunidos 50.000 vascos venidos de todos los rincones del País para afirmar su voluntad de pueblo dispuesto a luchar por la libertad.

El fatídico 1936

Amaneció anunciando desgracias; se hablaba ya de conspiración, y de algo más concreto si ganaba el Frente Popular. Antes de estas elecciones, el 7 de enero, el EAJ/PNV abandona el salón de la Cámara de diputados junto con los de la oposición, que era la izquierda.

Y se anunciaban las *elecciones para el 16 de febrero*.

El Frente Popular creado en Euzkadi-Sur incorporó al programa común la oferta del Estatuto. El EAJ/PNV no formó parte del Frente, y obtuvo la tercera parte de los emitidos en las *cuatro regiones: Derechas*, 155.500; *Frente Popular* 169.000 y *Nacionalistas*, 151.000. Un logro importante.

Acción Nacionalista Vasca (ANV) sí se integró al Frente Popular.

El EAJ/PNV votó en la línea republicana al elegir a Azaña como presidente de la República española, a pesar de la oposición de don Luis de Arana y Goiri, y que es cuando Prieto declaró: "Todos aguardamos que el Estatuto sea un hecho, para alcanzar el cual yo ofrezco mi aliento, mi alma y mi espíritu".

Todo se frustró con el alzamiento militar.

Pero hoy, cuando está el Partido Socialista Obrero Español en el poder, debería recordar estas palabras, y las promesas compartidas en los sacrificios hechos en común durante la guerra y el exilio, en lugar de desoírlas; más, al negarlas mermando el Estatuto de Guernica mediante mezquindades de orden político como la LOAPA y la obstrucción que está haciendo estos mismos días a la normalización del euskara, un mínimo que hasta la derecha y los socialistas vascos del PSOE mismo, han votado favorablemente en el Congreso vasco.

Esta ruptura puede ser grave y estar cargada de consecuencias.

Pero sigamos con la historia de los Aberri Eguna.

En el exilio, en la clandestinidad y en el posfranquismo

Nos hemos extendido un poco en la ubicación histórica y el significado mismo de los *Aberri Eguna* celebrados antes de la guerra.

Porque son el antecedente sin el cual no se puede valorar lo demás.

En el exilio

Menciono primero los *Aberri Eguna* celebrados fuera de Euzkadi Sur porque son los que dieron, de la misma forma que en la literatura euskérica, continuidad a lo que estaba ya en curso.

Después del celebrado en condiciones bien difíciles durante la guerra en las trincheras y la retaguardia bombardeada, el *Aberri Eguna* de 1937 (acaso la manera más significativa de celebrar el día de ésta nuestra Patria tan negada, perseguida y martirizada), digamos unas palabras que engloben lo que ha sido el *Aberri Eguna* en cualquier parte de Europa y América que expresan lo que ha sido esta celebración en los demás continentes, en los que hay siempre un grupo de vascos, a veces un misionero solitario, que recuerdan la Patria sobre todo en este día de *Aberri Eguna*.

El que vive en Euzkadi, vive su Patria todos los días, en las penalidades de la dictadura; el que vive fuera emerge cada vez que puede, o que no puede evitarlo, de la vida de trabajo que le absorbe en el mundo nuevo de su destierro. Y es en el día de la Patria en el que trata de hacer desde la mañana a la noche la vida pautada por la tradición, porque son ya tradición los *Aberri Eguna* que hemos tratado de situar y de describir. Era de tradición, aún para aquellos que habían perdido la costumbre dominical por muchas razones históricas y sociológicas y personales, la misa solemnemente cantada y rezada en euskara, la comunión masiva, las palabras dedicadas a Euzkadi como objetivo y también como proyecto nacional en la disertación del oficiante, a quien le era fácil sacar conclusiones humanas el día en que se celebraba la Resurrección de Cristo crucificado.

La vitalidad de nuestro pueblo lejos de la patria se mostraba en el coro de voces, en los recios partidos de pelota, en la comida de hermandad esperando noticias de lo que iba o podía ocurrir en Euzkadi este día bajo la violencia, en los nutridos grupos de baile que habían vestido de niños y jóvenes *ezpatadantzaris* el día más gozoso del año.

Sin olvidar las conferencias de la víspera, a veces con presencia de miembros del Gobierno de Euzkadi que nos visitan, acompañadas de las actuaciones del coro, entrañable institución vasca que nos ha fortalecido el alma muchas veces.

Hay muchas más cosas que decir de esta celebración sacralizada por nuestra devoción patriótica; acaso, y pienso en una analogía que pueda dar a entender los que pienso, a la manera en que los judíos de la diáspora celebran el *Yom Kippur*.

En la clandestinidad

El *Aberri Eguna* celebrado en la clandestinidad en el País con manifestaciones a veces desafiantes, algunas de resultados sangrientos, era, claro es, el centro de atención del mundo vasco. Estábamos pendientes de las noticias recibidas de Euzkadi a través del teléfono, porque *los héroes estaban aquí*.

Para no salir del ámbito de este resumen digamos que, por iniciativa del lehendakari Aguirre, comienza a organizarse alguna actividad clandestina en 1946.

Mañana es *Aberri Eguna*, el día de la Patria –dice en su discurso de París–.¹⁴ Cualesquiera que sean las circunstancias actuales, nadie podrá impedir que a través de nuestro pueblo, vibren los espíritus con el recuerdo del pasado y con la esperanza del porvenir. El día de la Patria es por eso el día de la más auténtica tradición. De aquella tradición que arranca del Pirineo, cuna de nuestra nacionalidad, donde el vasco luchó contra el germanismo invasor en defensa de la libertad.

De la tradición que recuerda el período subsiguiente de 400 años desde Iñigo de Aritza hasta Sancho el Fuerte, durante los cuales aquellos hombres de nuestra estirpe mantuvieron la unidad de los vascos en lucha perpetua y heroica.

Tradición de libertad que se perpetuó esculpida en nuestros Códigos.

(...)

Pero el día de Patria debe ser para nosotros todavía más. Debe ser un día de afecto, un día de fraternidad entre todos los vascos, día de alegría y de determinación para los días que vienen...

Esto me recuerda la manera festiva, jovial, en que se celebraba las efemérides en las cárceles, incluso en días oscuros, en que acechaba la muerte, por parte de los gudarís y los responsables políticos de nuestro pueblo.

Pero no basta con el recuerdo –continúa Aguirre– porque éste es un patrimonio que nos deja el pasado. *Tenemos que añadir fe en el futuro y la firme voluntad de ser continuadores de nuestra gloriosa historia de libertad.*

Ella (la virtud de la generosidad) preparará los caminos de la convivencia tan necesaria para nuestro futuro y tan perturbada por quienes erigieron como bandera el odio y la intolerancia.

(...)

En nombre de todos los vascos os saludo mientras seguimos con fe nuestro camino.

A partir de este año, las concentraciones irán creciendo.

La de 1947 es de 30.000 personas.¹⁵ En los *Aberri Egunas* de 1948 y 1949 "se producen detenciones masivas. Muchos de los detenidos serían torturados en las comisarías y cuartelillos".

Alocución del presidente Aguirre por Radio París y Radio Euzkadi: 1948.

Hoy conmemoramos una fecha que nos recuerda la vida y en la que nuestro pueblo ratifica sus ansias y propósitos de vivir. Resurrección es volver a vivir. Bien elegida fue la fecha por quienes en nuestro país crearon las fiestas conmemorativas del día de la Patria hace ya dieciséis años. Hoy los vascos del mundo celebran renovando sus entusiasmos al servicio de los destinos de nuestro pueblo, que quiere vivir y vivirá. Hubiera concluido ya la historia vasca si hubiéramos dejado nuestro futuro en manos de aquellos que en nuestro propio suelo, y aun siendo de nuestra propia

¹⁴ "Discurso del Lendakari con motivo del *Aberri Eguna* (1946); O.C., vol. 2, páginas 714-15.

¹⁵ Suplemento *Deia*, *Aberri Eguna* 1982; "Aberri Eguna 50 urte", Koldo San Sebastián.

estirpe, olvidaron nuestra tradición de libertad y se plegaron servilmente a la tiranía. / La resurrección de Europa, intensamente deseada, coincide con nuestra resurrección como pueblo. / Sólo los pueblos con tradición sabrán sobrevivir a las perturbaciones de la época que nos toca. / El régimen de Franco está definitivamente excluido (de Europa), porque es incompatible con la libertad. / Nosotros, los vascos, hemos unido nuestras fuerzas a todos los demócratas españoles que quieren que el pueblo recobre la libertad que fue secuestrada. / Que la fiesta de la Resurrección de 1948 lleve a todas las almas de los patriotas un espíritu de indomable decisión basado en la fe del futuro que nos pertenece. Celebrando en todas partes y que cada hogar se convierta en un foco de luz y de esperanza que contagié el país entero y que demuestre una vez más que Euzkadi se prepara para vivir por los caminos de la libertad y de la paz que son la raíz de su vida.

Esta alocución estuvo en la base del nuevo espíritu con que se comenzó a organizar la fecha en el interior del País.

La anti-libertad arremetió con toda su fuerza: esta fuerza bruta que es nuestro aliado, porque siembra el sacrificio que da siempre un fruto florecido en los países que no se doblegan ante la violencia de la tiranía.

La alocución del presidente de 1950 está marcada por el signo de inaugurar en Caracas una casa vasca destinada a ser importante centro de resistencia:

Los actos que yo he presidido en América han sido emocionantes por su fuerte espíritu y por el entusiasmo demostrado. Lo mismo en Venezuela que en Cuba y México se prosigue la lucha por nuestros ideales de libertad, con el sentido universal y de responsabilidad que nuestro pueblo desarrolló a través de la historia... / Este espíritu en que lo material es sólo una consecuencia, tiene una importancia espiritual y política hondísima, porque gracias a esta unidad y determinación de nuestro pueblo yo soy recibido con respeto en lugares y por personalidades a quienes gusta el orden y la unidad de las causas democráticas y no el desorden y la división. No es a mí a quien reciben, sino a vosotros.

De aquí que es a vosotros a quienes tengo que agradecer cuantas satisfacciones he recibido en este viaje. Comprenderéis el significado político de nuestra unidad con lo sucedido en el Centro Vasco de Caracas, en cuyos actos estuvieron presentes representantes diplomáticos extranjeros y distinguidas personalidades políticas, siendo el único no presente, porque no podía estarlo, el representante de Franco. / El plebiscito está hecho.

Menciono estas partes del mensaje de Aberri Eguna dirigido a todo el pueblo vasco, y en el capítulo de los actos organizados dificultosa y valientemente en la clandestinidad, porque también en el interior tenían necesidad de este apoyo exterior organizado por la diáspora.

Creo que en mayor medida que la percibida a veces en el País.

El año 1960 es de luto nacional: muere el lehendakari Aguirre.

No hay mensaje de *Aberri Eguna*: la peregrinación a su tumba en Donibane Lohitzun constituye, a pesar de las trabas en la aduana franco-española, la señal de lo mucho que suponía para nosotros, de lo huérfanos que habíamos quedado. Constituyó este motivo un nuevo plebiscito popular.

El último mensaje que escribió fue justo tres meses antes, el mensaje de Gabon, donde hallamos, además de esa esperanza suya que era la clave y la fuerza de la que mantenía su pueblo, un pensamiento amargo, que contribuyó, sin duda, a su fin prematuro: "Compatriotas –comenzaba el mensaje–, la conducta política está llena de contrasentidos. Los mismos Gobiernos que hace diez años excluían al régimen de

Franco de la comunidad internacional condenándolo como cómplice del nazi-fascismo, lo han admitido en las Naciones Unidas y en la Unesco".

Este es el dolor que se llevó al lehendakari Aguirre.

Leal hacia los demás, Aguirre creyó, con fe de demócrata convencido, que los demás le iban a ser leales. A pesar de conocer la historia, donde se repite, el ejemplo nuestro es Navarra en la Edad Media, que en política, los pequeños, los débiles en fuerza bruta, nunca tienen la razón.

Como dijo bien un poeta popular de nuestro pueblo:

"Ez dugu arrazoirik,

"Gutxi garelako.

"No tenemos razón / porque somos pocos".

Y yo añadiría, sin ser poeta: "... y divididos".

Pero sobre ese dolor escondido que se llevó al lehendakari Aguirre, está su sentido del deber y su esperanza puesta en victoria de las causas justas:

Pero conviene que nadie se engañe, porque no estamos dispuestos a olvidar el sacrificio pasado y presente de nuestro pueblo ni a que nadie lo olvide. No se confunda la causa permanente de los pueblos con las circunstancias desfavorables de un momento. (...) Nuestra misión consiste en cumplir en el día de hoy con nuestro deber, pero cumplirlo todos. Nos ha tocado vivir en una época turbada e injusta, pero no por eso nuestra obligación es menos imperiosa. Y en la lealtad a la promesa hecha y en el cumplimiento del deber reside la fe que nos anima y la esperanza firme de un futuro mejor. Nuestra juventud encarcelada y maltratada es buena prueba de ello. Y porque estamos dispuestos a que ninguno de sus sacrificios sea inútil, esperamos que su valiente conducta removerá las conciencias de todos y pondrá en marcha las voluntades.

Los pueblos se conocen en la adversidad y sólo existe una respuesta a nuestro infortunio momentáneo, la unión férrea de todos los vascos. ¿Existe una fórmula mejor para proseguir nuestra lucha? Un pueblo, una bandera, un Gobierno, como en más de una ocasión os he repetido, y la libertad coronará, no lo dudéis, nuestros esfuerzos. Con la esperanza firme en el triunfo de la libertad y extendiendo nuestra mano a quienes, como nosotros, sufren la opresión del mismo régimen, os deseo, como siempre en estas fiestas de paz, las mayores felicidades. Gabon zoriontsua danori.

Estas últimas palabras de lehendakari Aguirre a los vascos están fechadas en París el 24 de diciembre de 1959.

Donde muere el 22 de marzo de 1960.

El año 1963, el Aberri Eguna fue organizado en Euzkadi Norte, en Itxassu.

Aquí, también concierne la celebración a la clandestinidad, porque fueron muchos los que tuvieron que burlar los controles de la falsa frontera para asistir a los actos. Es el año en que patriotas jóvenes de Euzkadi norte comienzan a publicar *Enbata*, órgano de prensa nacionalista que ha llegado a cumplir un trabajo importante en la conciencia vasca.

El año siguiente: 1964, toca a *Gernika*. A pesar de las grandes dificultades llegó a concentrarse una multitud de 25.000 personas, la mayoría jóvenes. En 1965 se celebra en *Bergara*, con gran decisión. En 1966 se divide la celebración. EAJ/PNV convoca a *Gasteiz* y ETA en *Irún-Hendaya*. El año 1967 en Iruña, en condiciones más difíciles que en 1935, porque las fuerzas de orden fascista no ahorraron brutalidades contra los casi 25.000 vascos de todas las regiones que quisieron reunirse en Navarra desafiando todos

los controles y riesgos. 1968, en *Donosti*, bajo las importantes medidas represivas. Al año siguiente, las autoridades vascas dieron orden de manifestarse sin salir de sus casas, haciendo el vacío en las calles de cada localidad. En 1970, el año del proceso de Burgos: a vista del proceso mismo, y en forma pública, por fin, comenzó el día 3 de diciembre de este año, se decreta el estado de excepción, primero en Guipúzcoa y luego en todo el Estado (día 14), y se dictan las seis penas de muerte dos semanas después (día 28): se produce una huelga general que paraliza todo el país, y dos días después (día 30), se decreta el indulto. Como se ve, nada afecta el proceso mismo al *Aberri Eguna* en la primavera: pero la movilización de la opinión pública europea comenzó ya para estos primeros días de la primavera, y su celebración pasó a segundo plano. En 1971 se convocó la reunión en *Bilbao* y, por otra parte, en *Donibane Lohitzun*. Al año siguiente, 1972, el EAJ/PNV decide que la celebración sea privada, familiar: hay otra convocatoria para Maule, tierra de *Matalas* en Zuberoa, a pesar de la prohibición francesa. El EAJ/PNV decide en 1973 eludir el enfrentamiento policial, cada vez más brutal y ayudado por chivatos: "El país está ocupado –decía su órgano *Alderdi*¹⁶ en el editorial–: No vamos a hacer el juego al régimen franquista convocando una concentración en estas condiciones, porque somos una organización responsable. No tenemos prisa en dar al régimen las facilidades que necesita para censar y fichar a nuestros jóvenes por el solo purito de demostrar que somos una organización fuerte". Es tiempo de esperar. En Euzkadi Norte se ha convocado en Donibane Garazi / Saint-Jean-Pied-de-Port. Al año siguiente, 1974, "hace EAJ/PNV el llamado, dice el editorial de *Alderdi*, de *no dejarse dividir* en lo fundamental, que es Euzkadi, y de luchar unidos contra el franquismo que se va sin remedio".¹⁷ No menciona, claro es, lo que estaba preparando: la presencia del lehendakari Leizaola, quien pasó clandestinamente la frontera, con periodistas extranjeros, y junto a un grupo de jóvenes que lo custodiaban renovó su juramento de lealtad al pueblo vasco hecho sobre el féretro del lehendakari Aguirre en 1960, hacía exactamente catorce años. En Euzkadi Norte se hace la convocatoria para Donibane Lohitzun.

El *Aberri Eguna* de 1975 ha sido decidido unitariamente con cita en Gernika, pero ETA hace explotar días antes del Día de la Patria unas bombas que hacen la convocatoria confusa y desorientadora. El de 1976, ya muerto el dictador, pero con un Gobierno dictatorial que no baja la guardia, se convoca el *Aberri Eguna* en *Iruña*, y con la intención de marcar el centenario del segundo atentado contra los Fueros al final de la segunda guerra carlista: pero el EAJ/PNV lo desconvoca como protesta de la ejecución de Aingeru Berazadi, secuestrado hasta entonces por los "Bereziak". El año 1977, el Gobierno provisional prohíbe la celebración: pero a pesar suyo, se cambian la cita de *Gasteiz* por otra en *Loyola*, donde se celebra la efemérides.

¹⁶ Otsaila/febrero, nº 282, 1973.

¹⁷ Nº 290; otsaila/febrero, 1974.

El posfranquismo

El *Aberrri Eguna* de 1978 ya es legal, y al año siguiente, 1979, la celebración suma la asistencia de más de 200.000 patriotas. En Euzkadi Norte la reunión se efectúa en Maule, otra vez, solicitando esta vez protección oficial para el euskara.

El de 1980, en Iruña, resulta reprimida, por culpa de Jaime del Burgo, líder de la derecha navarra. En 1981, *Herri Batasuna* convoca en *Gernika*, el EAJ/PNV organiza un acto multitudinario en la Feria de Muestras de *Bilbao*, mientras *EE* llama a un mitin en *Guipúzcoa*.

Es lamentable que la celebración comunitaria que comenzó a organizarse con aquella brillantez antes de la guerra, haya venido a desflecarse en estas iniciativas sueltas, sin coordinación.

No somos capaces de coincidir en la vida de Euzkadi, siquiera.

Cuando la intolerancia del viejo enemigo centralista acecha siempre.

Es natural que el proyecto político sea vario en partidos y coaliciones: pero ya es hora de demostrar que es Euzkadi lo que importa como pueblo, como nación. Tenemos problemas, algunos graves, "pero –como dice Aguirre en su último mensaje ya citado– conviene que nadie se engañe, porque no estamos dispuestos a olvidar el sacrificio pasado y presente de nuestro pueblo, ni a que nadie lo olvide. (...) Los pueblos se conocen en la adversidad, y sólo existe una respuesta a nuestro infortunio momentáneo, la unión férrea de todos los vascos".

Lo demás se discute, y se lucha, pero a partir de Euzkadi.

Que tiene un día al año para recordar que en la primavera de 1882 don Luis de Arana despertó la conciencia de Sabino, su hermano, a la realidad de una Euskal Herria sojuzgada y dormida, sin conciencia.

Hoy, y gracias a ellos, la tiene. ¿Qué más necesita para caminar hacia su libertad?